

# Candidaturas independientes, gasto en campaña y desempeño electoral en las elecciones de convencionales constituyentes en Chile en 2021

Ariel Álvarez Martínez y Patricio Navia\*

**RESUMEN:** Aunque en democracias con sistemas de partidos institucionalizados los candidatos en su mayoría son militantes de partidos, la cultivación del voto personal y el declive en la identificación partidista facilitan el éxito de candidaturas independientes. A partir de una discusión teórica sobre los determinantes del éxito electoral, postulamos hipótesis asociadas a la militancia partidista, a la afiliación de candidatos a listas de partidos y al efecto del gasto en campaña sobre el éxito electoral. Para evaluarlas, usamos la elección de convencionales constituyentes en Chile en 2021, cuyas reglas electorales fueron las mismas para militantes y para independientes. Así, 790 de los 1 278 candidatos fueron independientes (61.8%). De las 138 personas electas en distritos regulares, 88 eran independientes (63.8%), aunque algunos postularon en listas de partidos. Ser independiente en lista de independientes tuvo un efecto positivo. Reportamos que el gasto en campaña repercute de manera positiva en el éxito electoral tanto de independientes como de militantes partidistas.

*Palabras clave:* elecciones convención constitucional, identificación partidista, voto personal, gasto en campaña, candidatos independientes, Chile.

*Independent Candidates, Campaign Spending and Electoral Performance in the Constitutional Convention Election in Chile in 2021*

**ABSTRACT:** Although most candidates in democracies with institutionalized party systems are party militants, the cultivation of a personal vote and the declining partisanship contribute to the elec-

---

\* Ariel Álvarez Martínez es consultor independiente e investigador asociado del Observatorio Político Electoral de la Universidad Diego Portales en Chile. Vergara 210, 8370067, Santiago, Región Metropolitana, Chile. Tel: +56 2 2676 2000. Correo-e: ariel.alvarez@mail.udp.cl. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-8626-465X>. Patricio Navia es profesor titular de ciencia política en la Universidad Diego Portales y profesor titular de estudios liberales en New York University. Vergara 210, 8370067, Santiago, Región Metropolitana, Chile. Tel: +56 2 2676 2000. Correo-e: patricio.navia@nyu.edu. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9398-8393>.

Los autores declaramos que el artículo es original, que no ha sido publicado en ninguna versión ni en ningún otro idioma anteriormente. Los datos utilizados son de acceso público, pero estaremos gustosos de compartir nuestros archivos de Stata con quienquiera que desee replicar nuestro estudio o verificar los resultados. Los autores no reportamos conflicto de interés.

Este trabajo fue parcialmente financiado por el Proyecto Fondecyt Regular 1231627 y por la Iniciativa Milenio ANID (Proyecto NCS2021\_063).

Artículo recibido el 23 de septiembre de 2023 y aceptado para su publicación el 24 de octubre de 2023.

toral success of candidates who are not party militants. Based on a theoretical discussion on the determinants of electoral success, we postulate hypotheses associated to party militancy and affiliation to party lists and the effect of campaign spending on electoral success. We use the case of the constitutional convention in Chile in 2021 where the registration requirements were the same for party militants and independents. This way, 790 of the 1 278 candidates were independents (61.8%). Among the 138 elected members in regular districts, 88 were independents (63.8%), although some ran on party lists. Being an independent in a list of independents had a positive effect. Campaign spending positively impacts the electoral success of independents and party militants.

*Keywords:* constitutional convention elections, party identification, personal vote, campaign spending, independent candidates, Chile.

**E**n las democracias con sistemas de partidos institucionalizados, la mayoría de los candidatos y representantes electos son militantes de partidos. Pero cuando las reglas permiten que militantes e independientes compitan en igualdad de condiciones, la condición de independiente puede afectar el resultado electoral. Cuando los partidos tienen bajos niveles de aprobación, ser independiente debiera tener un efecto positivo en el desempeño electoral. Como ha sido ampliamente demostrado, el gasto en campaña también repercute de manera positiva en la votación que reciben los candidatos y en la probabilidad de ser electos. Pero en elecciones en las que militantes e independientes compiten en igualdad de condiciones y en las que no hay incumbentes, el efecto del gasto en campaña pudiera ser distinto dependiendo de la condición de militancia de los candidatos.

Con datos de la elección para convencionales constituyentes en Chile en 2021 —una contienda que permitió a los independientes competir en igualdad de condiciones con los militantes—, evaluamos el efecto de ser independiente tanto en la votación obtenida como en la probabilidad de ganar un escaño. Desde 1990, los independientes electos sin militancia partidista han ocupado solo 5 por ciento de los escaños en el poder legislativo chileno. Pero en la elección de convencionales constituyentes de mayo de 2021, 61.8 por ciento de los 1 278 candidatos y 63.8 por ciento de los 138 escaños electos (excluyendo a 17 escaños para representantes de grupos indígenas), respectivamente, fueron para independientes. En esa elección sin incumbentes, los independientes pudieron agruparse en listas de independientes y competir contra listas de partidos, y también pudieron ser nominados como independientes en listas de partidos. Por eso, aquí evaluamos el impacto de los distintos tipos de afiliación partidista (independientes en listas de independiente, independientes en listas de partidos, e independientes fuera de listas) y del gasto en campaña sobre el desempeño electoral.

En lo que sigue, discutimos los determinantes del desempeño electoral en sistemas de representación proporcional y lista abierta (RPLA), destacando la creciente importancia del voto personal y el efecto diferenciado del gasto para incumbentes y desafiantes. Resaltamos la singularidad de elecciones sin incumbentes, que permite

una mejor evaluación del efecto de ser independiente en el desempeño electoral. Postulamos tres hipótesis. Después de explicar la metodología, presentamos el caso de Chile y procedemos a presentar los resultados. Terminamos discutiendo sus implicaciones para el debate sobre el desempeño electoral de los independientes.

### **INDEPENDIENTES, IDENTIFICACIÓN PARTIDISTA Y VOTO PERSONAL**

Los sistemas uninominales o plurinominales con lista abierta —en que las personas pueden votar por candidatos y no solo por partidos— presentan fuertes incentivos para cultivar el voto personal (André y Depauw, 2014). Las reglas electorales y los requerimientos de accesos para las candidaturas independientes, el procedimiento para la asignación de escaños y la antigüedad del sistema electoral afectan el desempeño de los independientes (Brancati, 2008). Los sistemas mayoritarios y de mayoría relativa presentan más obstáculos para candidaturas independientes. En distritos con menor magnitud —número de escaños—, los independientes se ven favorecidos dado que las elecciones se centran más en candidatos que en partidos políticos, lo que también reduce el costo de campaña y ayuda a poner el foco en el voto personal. Los sistemas proporcionales con listas abiertas también centran la elección en candidatos más que en partidos, especialmente cuando la magnitud del distrito es menor (André y Depauw, 2014).

El desempeño de los independientes también puede verse afectado por la institucionalización y fortaleza del sistema de partidos (Dalton, 2016). Cuando los costos de presentarse a una elección son altos, los independientes enfrentan más trabas (Brancati, 2008). Las candidaturas independientes deben costear su campaña electoral con base en donaciones, fondos gubernamentales y su mismo dinero (Golosov, 2003). Esto explica que los independientes exitosos son, en su mayoría, personas con mayor reconocimiento de nombre. Es más, es posible que algunos independientes opten por militar en partidos para reducir los costos de participar en una elección (Brancati, 2008). Pero en países con sistemas de partidos poco institucionalizados, el electorado es más propenso a candidaturas independientes (Brancati, 2008).

La identificación partidaria, el apego hacia un partido político, influye en el comportamiento electoral de los votantes (Campbell *et al.*, 1960). Además, puede explicar la forma en que los votantes procesan la información política, las actitudes democráticas y su evaluación de la economía (Bartels, 2002; Samuels, 2006). La identificación partidaria puede fluctuar en el tiempo, variando debido a políticas públicas o cambios socioeconómicos que afectan la influencia de los partidos políticos en la población (Fiorina, 2002). Los cambios sociales llevan a que las nuevas generaciones no compartan los lazos de identificación partidaria de las personas de mayor edad, lo que hace que las bases de apoyo de los partidos se debiliten (Bartels, 2000). La disminución de identificación partidista ha resultado en una reducción de

las capacidades predictivas de las lealtades políticas en elecciones. Factores como la ventaja de los candidatos incumbentes y campañas centradas en candidaturas en vez de partidos políticos evidencian la caída en el impacto de la identificación partidista en la decisión del voto (Erikson, 1972). Por lo tanto, ahora los votantes evalúan a candidatos políticos con base en sus propias perspectivas y no a través de una mirada partidista (Garzia *et al.*, 2022: 17).

Para algunos votantes, la etiqueta partidista tiene una connotación negativa. Para ellos, es más importante votar por temas particulares que defiendan algún candidato. Ser independiente conlleva una identidad social (Abramowitz y Webster, 2016). El declive de la identificación partidaria se debe principalmente a que las elecciones se han centrado en las candidaturas individuales (Hetherington, 2001). Por cierto, el incremento de las identidades negativas hacia un partido político ha contribuido al refuerzo de las lealtades partidarias y votos directos al partido perteneciente (Abramowitz y Webster, 2016). Aunque a los votantes “les disgusta más el partido contrario que su propio partido” (Abramowitz y Webster, 2016: 21), esa actitud negativa hacia otros partidos refuerza su identificación partidista. La identidad negativa ayuda a distinguir entre los votantes apartidistas y aquellos que se definen a partir de su oposición a determinados partidos en América Latina (Haime y Cantú, 2022) y en Chile en particular (Titelman y Sajuria, 2023). Las implicaciones de los bajos niveles de identificación partidista son variadas y riesgosas. Para Lupu (2013), la débil identificación partidista en América Latina, sobre todo en países que sufrieron una dictadura o una interrupción en su democracia, lleva a muchos políticos a apelar directamente a la ciudadanía, en vez de invertir tiempo y dinero en construir un partido político (Lupu, 2013).

Así, el voto personal es “la parte del apoyo electoral de un candidato que se origina en sus cualidades personales, calificaciones, actividades y antecedentes” (Cain *et al.*, 1984: 234). Los incumbentes alejados de las líneas partidistas realizan campañas más personales y centradas en sus distritos que en sus partidos (Zittel, 2017). De hecho, cuando las políticas impulsadas por su partido son impopulares en el distrito, los incumbentes a menudo rompen filas con sus partidos. Debido a esto la posición que tome un candidato frente a un tema importante puede resultar divisivo, mientras que “enfaticar la experiencia, el estado de titularidad o la antigüedad puede atraer a los votantes de todos los partidos, aumentando así el voto personal de un candidato” (Herrera y Yawn, 1999: 141). Zittel (2017) enfatiza tres distintos tipos de comportamiento por los cuales optan los candidatos para cultivar el voto personal: la toma de posición, el reclamo de crédito y la publicidad (Zittel, 2017: 670-671).

Las reglas electorales influyen en la forma en que los legisladores y candidatos cultivan el voto personal (André y Depauw, 2014). La cultivación del voto personal es más probable en sistemas electorales proporcionales (Cheibub y Sin, 2020).

En los sistemas de representación proporcional (RP) la asignación de escaños se otorga a los partidos políticos según la proporción de votos que reciben y cómo se distribuyen los escaños a las candidaturas dentro de sus listas (Cheibub y Sin, 2020). En distritos que escogen un solo escaño, los legisladores pueden obtener el cargo al convertirse en la cara visible del partido, atrayendo votos personales adicionales (Cain *et al.*, 1987). En cambio, en distritos de varios escaños, la probabilidad de obtener votos personales disminuye en la medida que aumenta la cantidad de votos necesarios para obtener el escaño (Nemoto y Shugart, 2013). En sistemas de RP con listas cerradas, los partidos nominan a los candidatos. En cambio, en sistemas de RPLA, los votantes pueden escoger a candidatos específicos (Carroll y Nalepa, 2019: 2). Esto permite una competencia intrapartidaria y mayores incentivos para los candidatos en generar votos personales en las elecciones (André y Depauw, 2014; Cheibub y Sin, 2020). Por lo tanto, en sistemas de RPLA, la importancia del voto individual conlleva que los legisladores cultiven el voto personal con base en su reputación y reconocimiento de nombre (Carey y Shugart, 1995).

En países en que han caído los niveles de identificación partidista y los partidos tienen bajos niveles de aprobación, la condición de ser independiente pudiera ofrecer ventajas a los candidatos. Los candidatos independientes pueden cultivar un voto personal sin cargar con el pasivo que implica militar en partidos políticos. Si bien las reglas electorales a menudo hacen el camino más difícil para los independientes que aspiran a ser candidatos, cuando las reglas del juego establecen los mismos requisitos para las candidaturas de militantes e independientes, los independientes debieran tener más facilidad para cultivar un voto personal y, por lo tanto, debieran tener un mejor desempeño electoral. Como es poco común que las elecciones permitan a los independientes competir en igualdad de condiciones con militantes de partidos, aprovechamos una elección en la sí hubo igualdad de condiciones para competir a fin de evaluar nuestra primera hipótesis:

H1: Cuando los requisitos para ser candidatos son similares, las candidaturas independientes tienen mejor desempeño electoral que los militantes tanto en porcentaje de votos obtenidos como en probabilidad de ganar un escaño.

Ahora bien, en sistemas de representación proporcional con listas abiertas, los candidatos que van en listas con otros candidatos tienen una ventaja sobre los independientes, ya que los escaños se asignan a las listas que agrupan la votación de varios candidatos. Por eso, cuando los independientes pueden constituir listas de candidatos de la misma forma en que lo hacen los partidos, las candidaturas independientes que se presentan en listas de independientes debiesen tener un mejor desempeño electoral que las candidaturas de militantes que se presentan en listas de partidos. De ahí que nuestra segunda hipótesis postule que:

H2: Cuando los independientes pueden formar listas de candidatos de la misma manera en que lo hacen los partidos, las candidaturas en coaliciones de independientes tienen mejor desempeño electoral que las de coaliciones partidistas tanto en porcentaje de votos obtenidos como en probabilidad de ganar un escaño.

### **GASTO EN CAMPAÑA**

Un mayor gasto en campaña contribuye a un mejor desempeño electoral. Por eso, los candidatos más conocidos y los que más gastan corren con ventaja. El gasto en campaña repercute en la forma en que los candidatos movilizan y persuaden votantes (Cox y Thies, 2000). Jacobson (1978) argumenta que los incumbentes en elecciones en distritos uninominales se benefician menos del gasto en sus campañas que los desafiantes, para quienes un mayor gasto resulta en mayor reconocimiento de nombre. Por su parte, Green y Krasno (1988) sostienen que el gasto en campaña impacta en el desempeño electoral tanto de incumbentes como de desafiantes.

En sistemas con listas cerradas, las candidaturas se enfrentan a competidores de otros partidos, por lo que el aumento del gasto es más significativo al enfrentar un competidor fuerte (Cox y Thies, 2000). Mientras que en listas abiertas los candidatos además se deben enfrentar a compañeros del mismo partido, por lo que incentiva a las candidaturas a aumentar el gasto para ganarle a su compañero de lista el escaño (Samuels, 2001). El efecto del gasto es distinto en sistemas mayoritarios, donde candidatos compiten contra el partido contrario, que en sistemas proporcionales, donde la competencia también es intrapartidaria (Samuels, 2001). En distritos de mayor tamaño, es más probable que los candidatos se enfrenten a competidores del mismo partido, mientras que en distritos de menor magnitud es poco probable enfrentarse a copartidarios (Samuels, 2001). En distritos de menor tamaño, los candidatos sí están dispuestos a aumentar el gasto en campaña frente a otros competidores fuertes y también frente a los compañeros de partido (Samuels, 2001).

En elecciones sin incumbentes, el efecto del gasto en campaña debiera ser menor para las candidaturas de partidos establecidos y conocidos que para las candidaturas de coaliciones emergentes —o coaliciones de independientes— que no tienen el mismo reconocimiento de nombre. A su vez, al interior de las coaliciones de partidos establecidos, el gasto en campaña pudiera tener un mayor efecto para las candidaturas de independientes que para los militantes de los partidos establecidos.

H3: El gasto en campaña tiene un efecto mayor en el desempeño electoral para candidaturas de independientes que para candidaturas de militantes partidistas.

## METODOLOGÍA

Recopilamos información de las 1 278 candidaturas a los 138 escaños electos en 28 distritos en mayo de 2021 para la Convención Constitucional en Chile (otros 17 escaños fueron para representantes de grupos indígenas). Obtuvimos la información sobre la militancia partidista de las candidaturas, la condición de si fueron en listas de partidos o listas compuestas por candidatos independientes, los resultados electorales y el gasto en campaña reportado por los candidatos al Servicio Electoral y disponible en la página web respectiva.

La variable dependiente es el desempeño electoral del candidato. Utilizamos dos indicadores, la proporción de votos recibidos y un indicador para identificar si el candidato ganó un escaño —valor 1 o 0, respectivamente—. Nótese que una candidatura puede ganar un escaño dada su votación propia o arrastrada por la votación acumulada de todas las candidaturas de su lista.

Para las dos primeras hipótesis, la variable independiente es si la candidatura es independiente. Primero, distinguimos entre independientes y militantes de partidos. Segundo, distinguimos entre independientes fuera de lista y el resto de las candidaturas. Así, existen cuatro tipos de candidatos: militantes de partidos en listas de partidos, independientes en listas de partidos, independientes en listas de independientes e independientes no asociados a listas.

La variable independiente de interés para la hipótesis 3 es el gasto en campaña, y tiene tres indicadores basados en lo sugerido por Acevedo y Navia (2015), y Cabezas, Jofré y Navia (2023), para medir el efecto del gasto en campaña en Chile. El primer indicador es la eficiencia del gasto —gasto por voto obtenido (GPV)—. El segundo indicador es el gasto de cada candidatura como porcentaje del gasto total en el distrito (GPT). Sumamos el gasto de todos los candidatos en cada distrito y estimamos el gasto individual como porcentaje de ese total. Como cada distrito es una unidad electoral y las candidaturas compiten con otras en su distrito, lo importante es el porcentaje del gasto en el distrito que realizó cada candidatura. El tercer indicador es el gasto como porcentaje del límite permitido en cada distrito (PorLG). En Chile, la ley mandata al Servicio Electoral a establecer un límite máximo de gasto asociado a la cantidad de personas inscritas en cada distrito. Los candidatos se arriesgan a cuantiosas multas si superan ese límite. Usamos los tres indicadores en los modelos para evaluar el efecto del gasto en campaña en el desempeño electoral. Para evaluar la hipótesis 3, también incluimos variables de interacción entre el tipo de candidatura y los distintos indicadores de gasto.

Como variables de control, usamos la magnitud de distrito (el número de escaños en cada distrito), el número de candidaturas en el distrito y el género de cada candidatura. También controlamos por la ruralidad, ya que puede haber mayores vínculos personalistas en sectores rurales (Toro y Valenzuela, 2018). El cuadro 1 presenta los estadísticos descriptivos usados en los modelos.

**CUADRO 1.** Estadísticos descriptivos usados en los modelos

Variable	N	Media	Mín.	Máx.	Desv. Est.
vd: Porcentaje de votos	1 278	0.02	0.0004	0.25	0.023
vd: Resultado (1=electo)	1 278	0.11	0	1	0.310
Militantes de partidos	1 278	0.38	0	1	0.486
Lista de independientes	1 278	0.39	0	1	0.490
Vamos por Chile	1 278	0.13	0	1	0.351
Apruebo Dignidad	1 278	0.13	0	1	0.350
Lista del Apruebo	1 278	0.14	0	1	0.349
Lista del Pueblo	1 278	0.11	0	1	0.326
Ind. no neutrales	1 278	0.10	0	1	0.306
Ind. fuera de lista	1 278	0.02	0	1	0.146
Eficiencia del gasto (GPV)	1 278	3.43	0.0002	43.35	4.513
Gasto como porcentaje en distrito (GPT)	1 278	4.22	0.0006	56.49	6.537
Gasto sobre el límite (PorLG)	1 278	0.05	0.00006	51.50	1.510
Mujer	1 278	0.51	0	1	0.5001
Magnitud distrital	1 278	5.99	3	8	1.703
Porcentaje de ruralidad	1 278	13.77	0	47.33	13.760
Número de candidatos en distritos	1 278	50.60	22	78	15.700

*Fuente:* Elaboración propia con base en datos del Servel. *Nota:* A los 61 candidatos que no reportaron su gasto en campaña les atribuimos un gasto de \$0 (ninguno de ellos fue electo).

### EL DEBILITAMIENTO DEL SISTEMA DE PARTIDOS ANTES DE 2019

El proceso que llevó a la elección de convencionales constituyentes en mayo de 2021 se produjo como respuesta de la clase política al estallido social de 2019. Este estallido ha sido explicado como resultado del descontento ciudadano con los altos niveles de desigualdad de ingresos y de oportunidades, con las limitaciones del sistema democrático que se forjó a partir del retorno de la democracia en 1990, y con las bajas pensiones y otras cuestiones de política pública y políticas sociales (Somma *et al.*, 2021; Morales Quiroga, 2020; Waissbluth, 2020; Peña *et al.*, 2021).

La evidencia muestra que tanto la participación electoral como el sistema de partidos venían dando señales de agotamiento y crisis en los años anteriores al estallido social. La participación electoral comenzó a bajar después del retorno de la democracia, cayendo de 84 por ciento en 1989 a 60 por ciento en 2009 (Contreras y Navia, 2013). Con la implementación del voto voluntario en 2010, la participación electoral bajó a 43 por ciento en 2017 (Morales Quiroga, 2020). A su vez, desde mediados de los noventa, la identificación partidista en Chile también comenzó a caer de manera significativa (Navia y Osorio, 2015); bajó de 86 por ciento en 1990 a 17

por ciento en 2018 (De la Cerda, 2022: 7). Esta caída es especialmente notable ya que Chile era catalogado como uno de los países con los sistemas de partidos más estables y con mayor cohesión partidista en América Latina (Valenzuela, 1995; Diamond *et al.*, 1999). Los partidos entraron en un proceso de congelamiento programático (Morales Quiroga, 2020). La base ideológica que componía al electorado fue disminuyendo (De la Cerda, 2022) y de igual forma venían debilitándose los lazos partidistas con la sociedad (Luna y Altman, 2011).

La confianza en instituciones políticas, como el congreso, también iba a la baja, cayendo de 26 por ciento en 2009 a 3 por ciento en 2019. Similar caída tuvo la confianza en partidos políticos, que cayó de 13 a 2 por ciento en el mismo periodo. Los que no se identifican con partidos políticos pasaron de 22 por ciento en 1994 a 79 por ciento en 2021 (Le Foulon y Palanza, 2021). El periodo del estallido social y el proceso constituyente que se produjo a partir de 2019 estuvieron marcados por una falta de confianza hacia las instituciones y, en particular, hacia los sectores políticos. Como señala Morales, “las crisis de representación suponen un debilitamiento de los partidos políticos y la consolidación de amplios bolsones de desafección partidaria” (Morales Quiroga, 2020: 13). Esta desafección partidaria e institucional puede ayudar a entender el relativo éxito que aparentemente tuvieron las candidaturas de independientes en la elección de convencionales constituyentes (Fábrega, 2022).

Entre 1989 y 2013, en Chile rigió un sistema electoral de representación proporcional y listas abiertas en que se escogían dos escaños por distrito en los 60 distritos de la Cámara de Diputados y las 19 circunscripciones senatoriales —conocido como sistema binominal—. Cuando estaba en vigor el sistema binominal, debido a la baja magnitud de distrito, la competencia era principalmente entre candidatos de la misma coalición (Morales y Piñeiro, 2010: 652). La baja magnitud de distrito inducía a los candidatos a buscar ser nominados en las listas que presentaban las dos principales coaliciones que existían en el país, la centroizquierdista Concertación y la centroderechista Alianza. La Concertación estuvo formada por los partidos centrista Demócrata Cristiano (PDC) y los izquierdistas Radical (PR), Socialista (PS) y Por la Democracia (PPD). A partir de 2013, el Partido Comunista se sumó a esa coalición, la que adoptó el nuevo nombre de Nueva Mayoría. Por su parte, la Alianza estuvo compuesta por Renovación Nacional, Unión Demócrata Independiente (UDI) y, desde 2017, Evópoli. Otros partidos menores también participaron en distintos momentos como miembros de ambas coaliciones. El sistema binominal generó “altas tasas de incumbencia propiciando una lenta renovación de las élites” (Morales Quiroga, 2020: 7).

A partir de la elección de 2017, entró en vigor un nuevo sistema electoral, que redujo el número de distritos a 28 en la Cámara y a 16 en el Senado, aumentando el tamaño de la Cámara a 155 personas y a 50 en el Senado. La magnitud de distrito en la Cámara aumentó a entre 3 y 8 escaños, dependiendo de la población de cada distrito.

La mayor magnitud de distrito disminuyó las barreras de entrada para ganar un escaño y facilitó la aparición de nuevos partidos políticos y de candidaturas independientes, pero también indujo a la fragmentación partidaria y al debilitamiento de los partidos tradicionales (Morales Quiroga, 2020). Al analizar el efecto de las nuevas reglas electorales, Cabezas y colaboradores (2022) reportaron que el gasto en campaña impacta, pero de forma distinta dependiendo de la magnitud de distrito y de la presencia de incumbentes (Cabezas *et al.*, 2022). A mayor magnitud de distrito, menor es el efecto del gasto en campaña, mientras que el efecto del gasto en campaña tiene mejores rendimientos para los incumbentes que para los no incumbentes.

### PROCESO CONSTITUYENTE EN 2019-2021

Después de masivas y violentas protestas populares ocurridas en octubre de 2019 contra el gobierno del derechista presidente Sebastián Piñera, el 15 de noviembre, los partidos políticos representados en el Congreso acordaron iniciar un proceso constituyente para remplazar la constitución de 1980, impuesta en dictadura. El acuerdo incluía un plebiscito en abril de 2020 en el que los chilenos decidirían sobre el inicio de un proceso constituyente. Retrasado debido a la pandemia de covid-19, el plebiscito se realizó en octubre de 2020. La ciudadanía votó mayoritariamente por iniciar un proceso constituyente y para que la convención constituyente fuera electa de manera democrática —en contraposición a una mitad electa y mitad compuesta por representantes electos por el congreso— con votaciones de 78.3 y 79 por ciento, respectivamente.

Las condiciones sociales y políticas que llevaron a iniciar el proceso constituyente influyeron para que las reglas que se adoptaron para este proceso fueran marcadamente contrarias a la presencia de partidos políticos tradicionales y facilitarían la participación de candidaturas independientes que representarían movimientos sociales y otros grupos que se declaraban abiertamente opuestos a los partidos tradicionales. En elecciones legislativas normales en Chile, los independientes pueden competir contra las listas de partidos, pero no pueden formar listas de independientes. Por eso, en general hay pocos independientes y aquellos que se animan a competir lo hacen porque creen tener opciones de recibir una votación lo suficientemente alta como para superar la votación combinada de todos los candidatos que compiten en las listas de partidos. De hecho, como muestra el cuadro 2, entre 1989 y 2013, la presencia de candidaturas independientes y de legisladores independientes en la Cámara de Diputados había sido especialmente baja. Para ser candidatos independientes, las personas debían buscar el patrocinio de 0.5 por ciento de ciudadanos que votaron en la elección anterior en el mismo distrito. Por eso, los independientes tenían incentivos para afiliarse a partidos o buscar el patrocinio de partidos y así optimizar sus oportunidades de alcanzar una votación lo suficientemente alta que les permitiera competir por un escaño. A partir de 2017, el número de candida-

**CUADRO 2.** Independientes en elecciones de la Cámara de Diputados en Chile, 1989-2017

Elección	Escaños	Candidaturas	Candidaturas independientes				Independientes electos	
			En lista de indep.	Fuera de lista	Total	Porcentaje	Número	Porcentaje de Cámara
1989*	120	419	105	19	124	29.5	18	15.0
1993	120	384	64	4	68	17.7	5	4.1
1997	120	442	46	2	48	10.9	8	6.6
2001	120	381	27	16	43	11.2	12	10.0
2005	120	386	51	8	59	15.2	4	3.3
2009	120	429	75	18	93	21.6	6	5.0
2013	120	470	69	17	86	18.2	7	5.8
2017	155	960	206	11	217	22.6	13	8.4
Total	995	2911	643	95	738	25.3	73	7.3

*Fuente:* Elaboración propia con base en datos del Servel. \*En 1989, debido a que el Partido Socialista estaba proscrito, varios militantes socialistas fueron electos como independientes en la lista de la Concertación. De igual forma, varios legisladores de la coalición Alianza fueron electos como independientes en esa lista.

turas independientes y de legisladores independientes en la Cámara de Diputados aumentó de manera considerable, pero el número de legisladores independientes electos no aumentó de la misma forma porque las reglas del juego desfavorecían las candidaturas independientes al obligarlas a competir de forma individual contra listas de candidatos nominados por partidos. La baja presencia de independientes electos en elecciones en distritos plurinominales hace difícil evaluar diferencias en el impacto del gasto en campaña en el desempeño electoral de independientes y militantes.

Estas reglas electorales permitieron que los grupos de independientes compitieran en las mismas condiciones que los militantes de partidos políticos. Si bien esa regla reflejó la debilidad en la que estaban los partidos políticos, también permitió que se produjera una elección muy inusual para el caso chileno y también entre democracias con sistemas de partidos institucionalizados. La cantidad de candidatos independientes que se presentaron a la elección fue especialmente alta. Y esos candidatos compitieron en igualdad de condiciones con los militantes de partidos, por lo que hubo un número importante de independientes que resultaron electos. Esto nos permite evaluar el efecto de la militancia partidista sobre el desempeño electoral.

Para el proceso constituyente, las candidaturas independientes pudieron competir ya sea en listas de partidos políticos o coaliciones, en listas de independientes, o como independientes fuera de lista (o pacto). Las candidaturas de independientes

fuera de lista requerían reunir firmas equivalentes a 0.5 por ciento de la población que votó en ese distrito en la elección de 2021, mientras que las listas de independientes requirieron solo una cantidad de firmas equivalente a 0.2 por ciento de los votantes en cada distrito en la elección legislativa anterior. De este modo, los independientes que se agruparon en listas pudieron competir en igualdad de condiciones con las listas formadas por los partidos políticos que legalmente existían en el país. Así, por primera vez desde el retorno de la democracia, los independientes pudieron competir en elecciones en distritos plurinominales en igualdad de condiciones con los candidatos nominados en listas formadas por partidos políticos.

En mayo de 2021, se realizó la elección para una convención constitucional compuesta por 155 personas. De ellas, 138 fueron electas en los 28 distritos existentes para la Cámara de Diputados, usando las mismas reglas electorales. Los otros 17 cupos fueron asignados a representantes de diez pueblos originarios quienes fueron electos en 12 distritos (uno por distrito para ocho pueblos, dos distritos uninominales para el pueblo Aymara y, en el caso del pueblo Mapuche, en tres distritos de uno, dos y cuatro miembros, respectivamente). Los escaños para los pueblos originarios se obtuvieron restando un escaño por distrito a los distritos con mayor población de pueblos originarios respectivos.

De las 79 listas en competencia, hubo cinco de partidos políticos tradicionales, incluida la coalición de derecha Vamos por Chile (ex Alianza), y las coaliciones de partidos de izquierda Lista del Apruebo (ex Nueva Mayoría), y Apruebo Dignidad (compuesta por el PC y la coalición izquierdista emergente Frente Amplio). Además, hubo dos listas de partidos emergentes que no habían logrado ganar escaños en elecciones legislativas anteriores. Las 72 listas restantes correspondieron a listas independientes formadas principalmente por activistas y líderes locales, de las que destacan las izquierdistas Lista del Pueblo —que en realidad fueron listas distintas en cada distrito— e Independientes No Neutrales. De las 1 463 candidaturas que se inscribieron, 185 fueron rechazadas o declaradas inadmisibles, por no reunir el número necesario de firmas o por ser personas que se inscribieron como independientes, pero figuraban como militantes de algún partido político.

Como muestra el cuadro 3, de las 1 278 candidaturas aceptadas, 488 fueron de militantes de partidos, 255 de independientes en cupos de partidos políticos, 507 de listas de candidaturas independientes y 28 candidaturas independientes fuera de lista. De las candidaturas, 61.8 por ciento correspondió a independientes, ya sea dentro o fuera de una lista. Entre los candidatos militantes, uno de cada nueve (10.6%) resultó electo. Esa tasa fue similar a la que se observa para independientes que se presentaron en listas de independientes —10.4 por ciento de ellos resultó electo—. Pero entre los independientes que se presentaron en listas de partidos, 16.8 por ciento resultó electo. Luego, los independientes que se presentaron en listas de partidos tuvieron una mayor tasa de éxito que otros independientes y que

**CUADRO 3.** Tipo de candidaturas en elección de convencionales constituyentes en Chile en 2021

Tipo de candidatura	Número	Electos	Porcentaje de electos	Porcentaje de votos promedio	Porcentaje de votos promedio candidaturas electas
Ind. en lista de partidos	255	40	16.8	0.5	1.9
Ind. en lista de independientes	507	47	10.4	0.8	2.0
Ind. fuera de lista	28	1	3.4	0.1	0.1
Total de independientes	790	88	11.1	1.4	3.9
Militantes	488	50	10.6	0.8	2.4
Gran total	1 278	138	100.0	2.2	6.3

*Fuente:* Elaboración propia con base en datos del Servel.

los militantes partidistas. Esto se explica, quizá, porque los partidos buscaron reclutar independientes populares que ya tenían alto reconocimiento de nombre y que presumiblemente tendrían mejores opciones de resultar electos.

El cuadro 4 presenta la distribución de escaños en la convención constitucional. Vamos por Chile, la lista de partidos derechistas, alcanzó 26.8 por ciento de los escaños, excluyendo a los representantes de pueblos originarios. Las listas partidistas de centroizquierda, Lista del Apruebo y Apruebo Dignidad, obtuvieron 38.4 por ciento de los escaños. Las listas conformadas por independientes dentro o fuera de una lista obtuvieron 35 por ciento. En términos ideológicos, en la convención predominan sectores de centroizquierda e izquierda.

**CUADRO 4.** Composición de la Convención Constitucional en Chile en 2021

Nombre de la lista	Núm. de candidaturas	Núm. de escaños	Tasa de éxito	Porcentaje de escaños
Vamos por Chile	184	37	20.1	26.8
Lista del Apruebo	182	25	13.7	18.1
Apruebo Dignidad	171	28	16.3	20.3
Lista del Pueblo	155	27	17.4	20.0
Ind. por Nueva Constitución	134	11	8.2	8.0
Ind. fuera de lista	28	1	3.6	0.7
Otras listas independientes	218	9	4.1	2.9
Otras listas de partidos	206	0	0	0
Escaños en distritos	–	138		100
Representante pueblos originarios		17		–
Total	1 278	155		–

*Fuente:* Elaboración propia con base en datos del Servel.

El cuadro 5 muestra el gasto en campaña de los distintos tipos de candidatos. La legislación en Chile establece límites máximos de gasto en el que pueden incurrir los candidatos en cada distrito (Fuentes, 2018). En general, los ganadores incurrieron en un mayor gasto que los candidatos perdedores en cada grupo de candidatos. Pero tanto entre ganadores como entre perdedores, los militantes de partidos gastaron más que el resto de las candidaturas. Los independientes que se presentaron en listas de partidos gastaron apenas menos que los militantes de partidos. Los candidatos en lista de independientes gastaron sustancialmente menos que el resto. Pero incluso entre ellos, los candidatos independientes en listas de independientes que resultaron ganadores gastaron más que los candidatos independientes en listas de independientes que resultaron perdedores.

**CUADRO 5.** Gasto en campaña promedio de candidaturas en elección de convencionales constituyentes en Chile en 2021

Tipo de candidatura	Ganadores			Perdedores		
	Núm.	Como porcentaje del límite	Por voto (\$)	Núm.	Como porcentaje del límite	Por voto (\$)
Ind. en lista de partidos	40	4.3	2 397	215	1.2	5 133
Ind. en lista de independientes	47	1.7	955	460	0.7	1 412
Independientes sin lista	1	0.0	90	27	0.1	1 917
Total de independientes	88	6.0	1 708	702	2.1	2 640
Militantes	50	6.6	3 988	438	1.9	4 019
Total	138	13.0	2 345	1 140	4.1	3 131

*Fuente:* Elaboración propia con base en datos del Servel.

Estudios sobre el efecto del gasto en campaña en elecciones legislativas realizadas en Chile en ese periodo con un sistema electoral más restrictivo reportaron que el gasto importaba, y que importaba incluso más para los incumbentes que para los desafiantes (Morales y Piñeiro, 2010; Johnson, 2011, 2013; Acevedo y Navia, 2015). Pero en ese periodo, la magnitud de distrito era de dos escaños en todos los distritos del país, los incumbentes podían presentarse a reelección de forma indefinida y la gran mayoría de los candidatos militaba en partidos políticos. Con todo, estos resultados se producen usando distintos indicadores de gasto, como la cantidad de dinero gastada respecto al porcentaje de todo lo gastado en el distrito (Morales y Piñeiro, 2010) o respecto al máximo de gasto permitido en cada distrito (Acevedo y Navia, 2015). Además, cuando se adoptó una ley de cuota de género, las mujeres desafiantes en general tuvieron más dificultades para acceder a recursos que los hombres desafiantes, pero tal diferencia no existió entre hombres y mujeres incumbentes (Gamboa y Morales, 2021), o al menos se

redujo (Piscopo *et al.*, 2022). Pero los estudios anteriores en Chile no han abordado las diferencias en el efecto del gasto entre militantes partidistas y candidatos independientes en elecciones en distritos plurinominales precisamente porque, salvo en las elecciones de convencionales constituyentes de 2021, en elecciones legislativas anteriores, las reglas para inscribir candidaturas eran diferentes para independientes y militantes. Como recién explicamos, solo en las elecciones de convencionales constituyentes en 2021, los independientes y los militantes compitieron en igualdad de condiciones.

## RESULTADOS

La variable dependiente —el desempeño electoral— tiene dos indicadores. Primero, el porcentaje de votos recibido por cada candidatura. Segundo, si la candidatura logró ganar un escaño. Los cuadros 6 y 7 muestran los modelos para cada uno de esos indicadores.

La primera hipótesis postula que las candidaturas independientes tuvieron mejor desempeño electoral que los militantes tanto en porcentaje de votos obtenidos como en probabilidad de ganar un escaño. Los modelos de los cuadros 6 y 7 muestran que los militantes no tuvieron un desempeño diferente al de los independientes ni en el porcentaje de votos obtenidos ni en la probabilidad de ganar un escaño. Si bien los coeficientes son positivos en cuatro de los cinco modelos del cuadro 6, no son estadísticamente significativos. En cambio, en el cuadro 7, los modelos tienen coeficientes negativos, aunque tampoco son estadísticamente significativos. Pero la diferencia en el signo de los coeficientes se explica porque, si bien hubo un alto número de independientes, en las listas de independientes, que recibieron una votación sorpresivamente alta, como al menos reportaron los medios en su momento, el número de independientes electos no fue tan alto en tanto la suma agregada de la votación de todos los independientes de esas listas permitió que uno o dos de ellos fueran electos en ciertos distritos. Así, precisamente porque hubo tantos independientes, la probabilidad de que algunos de ellos ganaran fue similar a la probabilidad de que los militantes ganaran un escaño (como se muestra más arriba en el cuadro 3).

Ahora bien, las candidaturas en listas formadas por independientes —en oposición a las listas formadas por partidos políticos— tuvieron una mayor probabilidad de obtener una mejor votación. A su vez, los modelos del cuadro 7 muestran que las candidaturas en listas de independientes también tuvieron una probabilidad más alta de conseguir un escaño que las candidaturas en listas de partidos políticos. Los resultados en ambos cuadros muestran magnitudes estadísticamente significativas y se mantienen positivos independientemente del indicador de gasto en campaña que se utilice en los modelos. Así, es bastante claro que, aunque ser independiente no otorgó una ventaja en la elección de convencionales constituyentes, ser candidato

**CUADRO 6.** Modelos de MCO para los determinantes del porcentaje de votos obtenidos por candidatura a la convención constitucional en Chile en 2021

Variables	GPL Modelo 1	GPL Modelo 2	Gasto en distrito Modelo 3	Efectividad gasto Modelo 4	GPL Modelo 5	Efectividad gasto Modelo 6
Militante	0.00186 (0.00198)	-0.00114 (0.00122)	0.00183 (0.00207)		0.00136 (0.00266)	0.00294 (0.00317)
Ind sin lista	0.0325*** (0.00562)	0.0274*** (0.00529)	0.0331*** (0.00530)	0.0352*** (0.00471)	0.0322*** (0.00571)	0.0387*** (0.00532)
Lista de Indep	0.0113*** (0.00213)		0.0114*** (0.00220)	0.0113*** (0.00102)	0.0109*** (0.00255)	0.0147*** (0.00287)
L del Pueblo		0.0140*** (0.00186)				
Ind Nva Const		0.00490*** (0.00151)				
V por Chile	-0.00270 (0.00262)	-0.0062*** (0.00234)	-0.00394 (0.00276)	0.0310*** (0.00294)	-0.00293 (0.00275)	0.0325*** (0.00303)
L Apruebo	0.00674*** (0.00199)	0.00342** (0.00160)	0.00583*** (0.00196)	0.0182*** (0.00178)	0.00649*** (0.00211)	0.0194*** (0.00230)
Ap Dignidad	0.0141*** (0.00216)	0.0105*** (0.00214)	0.0134*** (0.00211)	0.0196*** (0.00247)	0.0138*** (0.00240)	0.0213*** (0.00242)
\$ campaña	0.153*** (0.0180)	0.153*** (0.0179)	0.00212*** (0.000221)	-0.0012*** (0.000170)	0.150*** (0.0252)	-0.0013*** (0.000221)
Mujer	0.00345*** (0.00105)	0.00339*** (0.00104)	0.00357*** (0.00108)	-5.91e-05 (0.00124)	0.00345*** (0.00105)	3.51e-05 (0.00124)
Ruralidad	0.0189*** (0.00407)	0.0182*** (0.00403)	0.0104** (0.00430)	0.00760 (0.00504)	0.0189*** (0.00399)	0.00762 (0.00504)
MD	-0.0013*** (0.000324)	-0.0015*** (0.000332)	-0.0019*** (0.000353)	-0.0029*** (0.000398)	-0.0013*** (0.000325)	-0.0029*** (0.000389)
Militante*\$					0.00511 (0.0313)	0.000231 (0.000273)
Constante	0.00895*** (0.00266)	0.0150*** (0.00232)	0.0135*** (0.00293)	0.0279*** (0.00299)	0.00945*** (0.00320)	0.0245*** (0.00388)
Observaciones	1 271	1 271	1 163	1 217	1 271	1 217
R-2	0.363	0.379	0.370	0.210	0.363	0.214

*Fuente:* Elaboración propia con datos del Servel. *Notas:* Para gasto en campaña, los modelos 2 y 5 muestran el gasto por límite permitido en el distrito, el modelo 3 muestra el gasto como porcentaje del total gastado por todos los candidatos en el distrito, y los modelos 4 y 6 muestran el gasto por voto incurrido por cada candidatura. Errores estándar robustos en paréntesis. \*\*\* $p < 0.01$ , \*\* $p < 0.05$ , \* $p < 0.1$ .

en una lista de independientes tuvo un efecto positivo —respecto a ser candidato en una lista de partidos— tanto en la votación recibida como en la probabilidad de ganar un escaño. Nuevamente, esto se materializa en el nivel de lista más que en el nivel de candidatura. La probabilidad de ganar un escaño para un candidato en una lista de independientes fue más alta que la probabilidad de ganar un escaño para

un candidato en una lista partidista. Pero como las listas estaban compuestas por varios candidatos, la mayoría de los candidatos independientes no ganó un escaño, de la misma forma que la mayoría de los candidatos militantes de partidos tampoco ganó un escaño.

Los modelos del cuadro 6 también muestran que los independientes que se presentaron fuera de lista (de forma individual y no en listas o pactos) tuvieron mayor probabilidad de obtener una votación más alta. Pero como los escaños se asignaron

**CUADRO 7.** Modelos Logit sobre los determinantes de la probabilidad de ser electo por candidatura a la convención constitucional en Chile en 2021

Variables	GPL	GPL	Gasto en distrito	Efectividad gasto	GPL	Efectividad gasto
	Modelo 7	Modelo 8	Modelo 9	Modelo 10	Modelo 11	Modelo 12
Militante	-0.0186 (0.269)	-0.215 (0.242)	-0.0902 (0.275)		-0.0556 (0.352)	-0.394 (0.383)
Lista Indep	3.124*** (1.081)		2.943*** (1.083)	3.200*** (1.012)	3.097*** (1.127)	3.014*** (1.109)
L del Pueblo		2.065*** (0.417)				
Ind Nva Const		1.307*** (0.467)				
V. por Chile	2.276** (1.095)	0.629 (0.525)	2.198** (1.101)	5.092*** (1.017)	2.261** (1.117)	5.015*** (1.038)
L Apruebo	3.103*** (1.043)	1.477*** (0.397)	2.951*** (1.047)	4.045*** (1.020)	3.088*** (1.064)	3.957*** (1.049)
Ap Dignidad	3.565*** (1.046)	1.919*** (0.380)	3.380*** (1.049)	3.974*** (1.020)	3.550*** (1.071)	3.887*** (1.059)
\$ Campaña	9.376*** (1.545)	9.441*** (1.558)	0.122*** (0.0231)	-0.176*** (0.0408)	9.225*** (1.930)	-0.241*** (0.0596)
Mujer	0.162 (0.195)	0.162 (0.196)	0.172 (0.199)	-0.227 (0.191)	0.162 (0.195)	-0.233 (0.191)
Ruralidad	1.011 (0.761)	0.933 (0.787)	0.302 (0.815)	-0.153 (0.744)	1.005 (0.759)	-0.173 (0.753)
MD	0.207*** (0.0686)	0.198*** (0.0714)	0.146** (0.0686)	0.0275 (0.0613)	0.207*** (0.0685)	0.0272 (0.0611)
Militante*\$					0.298 (2.249)	0.122* (0.0726)
Constante	-7.136*** (1.215)	-5.337*** (0.666)	-6.480*** (1.210)	-5.184*** (1.120)	-7.102*** (1.258)	-4.909*** (1.227)
Observaciones	1 271	1 271	1 163	1 217	1 271	1 217

*Fuente:* Elaboración propia con base en datos del Servel. *Notas:* Para gasto en campaña, los modelos 2 y 5 muestran el gasto por límite permitido en el distrito, el modelo 3 muestra el gasto como porcentaje del total gastado por todos los candidatos en el distrito, y los modelos 4 y 6 muestran el gasto por voto incurrido por cada candidatura. Errores estándar robustos en paréntesis. \*\*\* $p < 0.01$ , \*\* $p < 0.05$ , \* $p < 0.1$ .

por la votación recibida por todos los candidatos de cada lista, esos independientes fuera de lista tuvieron mucha más dificultad para ganar un escaño. De hecho, solo un independiente fuera de lista obtuvo un escaño. Por eso, los modelos del cuadro 7 omiten esa variable en tanto que, de los 1278 candidatos para los 138 escaños, solo un independiente fuera de lista logró asegurar un escaño. Este punto destaca la importancia que tuvo la regla electoral que les permitió a los independientes competir en listas de independientes. Los candidatos independientes que compitieron de la forma tradicional en Chile —fuera de listas— tuvieron poco éxito. Luego, más que una mayor inclinación de los votantes a apoyar candidatos independientes, el alto número de independientes que ganaron escaños en la convención constituyente se explica por las reglas electorales que permitieron formar listas de independientes. Los independientes que se presentaron por fuera de las listas tuvieron el mismo bajo éxito electoral que en general han tenido los independientes en elecciones legislativas en Chile.

La segunda hipótesis plantea que las candidaturas en listas de independientes tuvieron mejor desempeño electoral que las candidaturas de las coaliciones partidistas tanto en porcentaje de votos obtenidos como en probabilidad de ganar un escaño. Los datos de los modelos en el cuadro 6 muestran que, en general, las candidaturas de las listas de independientes se vieron beneficiadas. Pero las candidaturas de la Lista del Apruebo y Apruebo Dignidad también se vieron beneficiadas respecto a candidaturas de otras listas. Por su parte, las candidaturas de Vamos por Chile se vieron negativamente afectadas respecto a otras listas. Luego, el efecto negativo de ser parte de una lista de candidatos patrocinados por partidos políticos se restringió a los partidos de Vamos por Chile, no a todos los partidos. Aunque ser candidato de una lista formada por independientes resultó en una mejor votación, ser candidato de una lista de partidos no resultó necesariamente en una menor votación cuando se compara con los candidatos de otras listas de independientes. Aquí, nuevamente, la evidencia muestra que el supuesto castigo a los candidatos militantes de partidos se centró más bien en un castigo a los candidatos de Chile Vamos. Pero eso se puede asociar al hecho de que la gente pudiera haber castigado a la coalición de gobierno más que a los militantes de partidos propiamente. En tanto el castigo a los militantes se observó mucho más para los candidatos del oficialismo que para los candidatos de partidos de la oposición de izquierda, la evidencia parece indicar que el electorado más que premiar a independientes, castigó a los candidatos de la coalición oficialista.

Los modelos del cuadro 7 muestran que la probabilidad de ganar un escaño está asociada a la lista en la que se presentaron los candidatos. Ya que las listas de Vamos por Chile, Lista del Apruebo, Apruebo Dignidad, Lista del Pueblo e Independientes No Neutrales consiguieron el mayor número de escaños, las candidaturas adscritas a esas listas tenían más posibilidades de ganar escaños que

candidaturas adscritas a otras listas. Luego, aunque ser candidato en la lista de Vamos por Chile estuvo asociado a una votación más baja, también estuvo asociado a una mayor probabilidad de ganar un escaño respecto a los candidatos de las otras listas no incluidas en los modelos. Después de todo, los escaños se distribuyen a las listas, no a los candidatos. Y la lista de Vamos por Chile obtuvo una votación suficiente para lograr al menos un escaño en la mayoría de los distritos. Aquí nuevamente pesa el hecho de que el sistema electoral proporcional permite agrupar las votaciones de todos los candidatos de una lista para distribuir escaños. Los candidatos de la coalición oficialista recibieron una votación menor, pero esa lista logró agrupar suficientes votos en cada distrito como para elegir a un representante al menos en la mayoría de los distritos.

La tercera hipótesis postula que el gasto en campaña tiene un efecto mayor en el desempeño electoral para candidaturas de independientes que para candidaturas de militantes partidistas. Los modelos del cuadro 6 muestran que el efecto del gasto es positivo en la votación recibida por los candidatos —salvo para los modelos 4 y 6, que en realidad miden la efectividad del gasto (esto es, cuánto costó cada voto recibido)—. Naturalmente, a mayor gasto por voto, menor es el rendimiento de ese gasto (o, mayor la cantidad de pesos que se gastan por voto). Pero los candidatos que más gastan respecto al máximo permitido en cada distrito y respecto a cuánto gastaron los otros candidatos en cada distrito tuvieron una mayor votación. El cuadro 7 también muestra que aquellos que más gastaron tuvieron una mayor probabilidad de ganar escaños —salvo, nuevamente, cuando se usa el indicador de gasto por voto—. Los candidatos que más gastan, respecto al máximo permitido en el distrito y respecto a lo que gastaron los otros candidatos en el distrito, tienen más probabilidades de ganar un escaño. Ya que hubo muchas listas de independientes y solo unas pocas de ellas obtuvieron escaños, estar asociados a listas de partidos establecidos en el sistema político también contribuyó a mejorar las probabilidades de ganar un escaño.

Ahora bien, la hipótesis se refiere a la interacción entre gasto y militancia. Los modelos que incorporan esa variable, modelos 5 y 6 en el cuadro 6, muestran que, para los militantes, el efecto del gasto no es distinto que para los independientes. El gasto es igualmente efectivo para militantes de partidos que para candidatos independientes. Esto también es cierto cuando se mide la efectividad del gasto —el gasto por voto—. No hay diferencias entre militantes e independientes en cuánto cuesta cada voto. El cuadro 7 muestra que la probabilidad de ganar un escaño es distinta para militantes e independientes dado su nivel de gasto, pero solo para el indicador de gasto por voto. Los militantes necesitaron gastar más pesos por voto que los independientes para lograr un escaño. Esto va en línea con el argumento ampliamente socializado en Chile en las semanas posteriores a la elección de que esta había sido una contienda que favoreció a los independientes. Si bien,

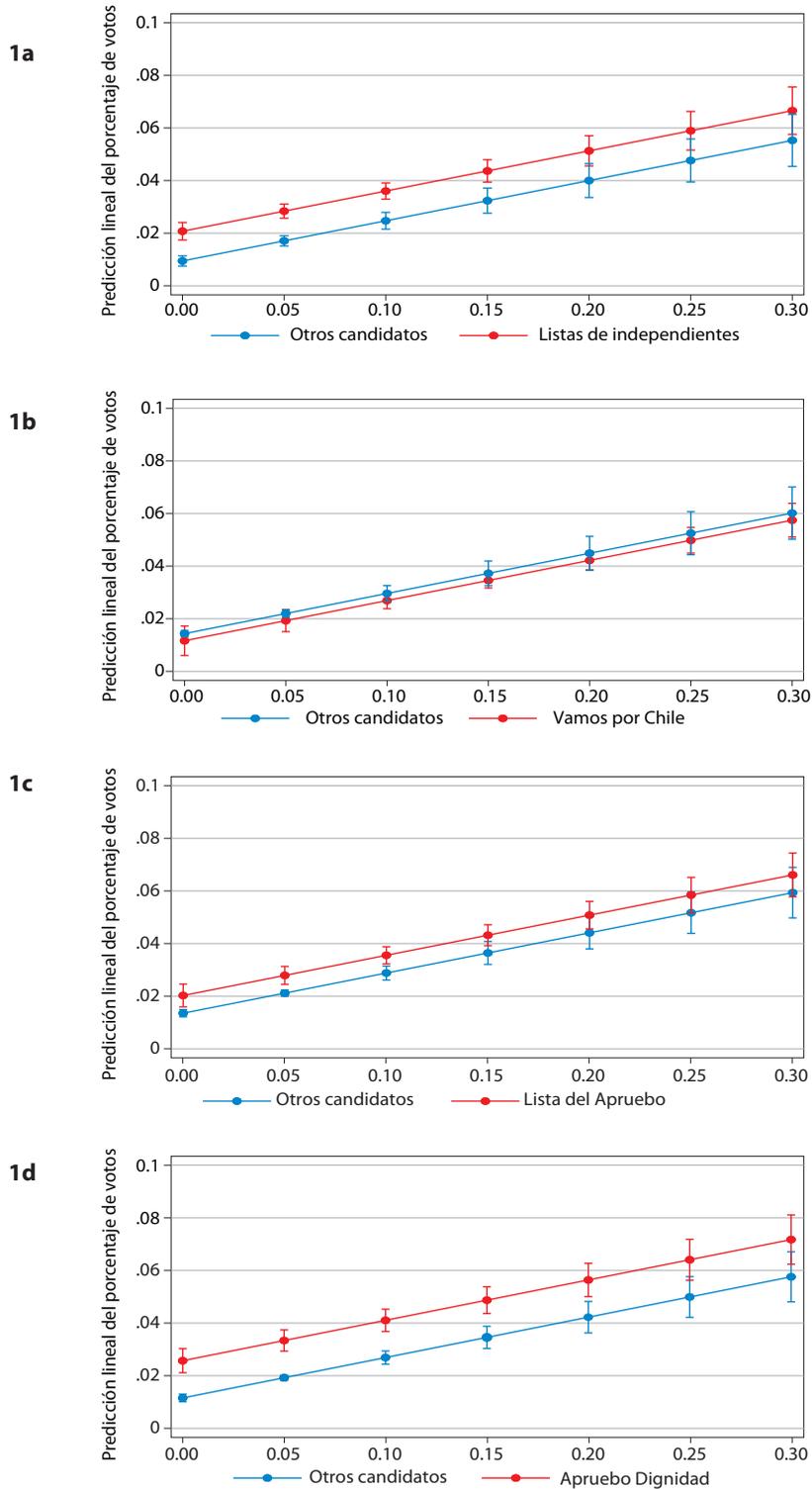
como mostramos en el cuadro 3, la tasa de éxito para independientes fue similar a la tasa de éxito para militantes de partidos —11.1 y 10.6 por ciento, respectivamente—, los militantes debieron gastar más por cada voto recibido que los independientes.

El efecto de las variables de control es el esperado. Las mujeres tuvieron más probabilidad que los hombres de recibir una mejor votación, pero no de ser electas. Esto porque, al existir paridad de género, esta debía manifestarse en 138 escaños a elegirse en los 28 distritos. Luego, aunque las mujeres obtuvieron una mejor votación, la paridad de género obligó a que hubiera un igual número de hombres y mujeres entre los 138 escaños de la convención (excluyendo aquellos que fueron para representantes indígenas). La ruralidad también tuvo un efecto positivo en el porcentaje de votos que recibió cada candidatura, pero no en la probabilidad de ganar un escaño. Esto porque, si bien hubo menos candidaturas por escaño en distritos con más población rural, la ruralidad no afecta la probabilidad de que esos candidatos ganen o pierdan el escaño. De igual forma, a mayor magnitud de distrito, menor votación para cada candidatura —en tanto hubo más candidaturas en distritos que elegían más escaños—. Pero la probabilidad de ganar un escaño no dependió de la magnitud de distrito.

Para una mejor visualización de las estimaciones de los modelos, la gráfica 1 muestra cuatro probabilidades predichas a partir de los resultados del modelo 3 en el cuadro 6. La gráfica 1a muestra las probabilidades predichas para el efecto del gasto en el porcentaje de votos recibidos por los candidatos en listas de independientes respecto a las otras candidaturas. En niveles bajos de gasto, los candidatos independientes tuvieron un mejor desempeño que el resto de los candidatos. Pero a medida que aumenta el gasto, desaparecen las diferencias en el impacto del gasto en el desempeño electoral de las candidaturas. Cuando gastan mucho, el efecto del gasto para los independientes tiende a diluirse y ser similar al efecto del gasto en campaña de las otras candidaturas. En otras palabras, cuando los que no fueron en listas de independientes gastaron más, la ventaja que tenían los candidatos que iban en listas de independientes tendió a diluirse.

Por su parte, la gráfica 1b muestra las probabilidades predichas del porcentaje de votos recibidos por los candidatos de Vamos por Chile respecto al resto, dados distintos niveles de gasto. Mientras más gastan, mejor les va a todos los candidatos. Pero no hay diferencias en el efecto del gasto para los candidatos de Vamos por Chile y para el resto. Para los candidatos de la Lista del Apruebo (gráfica 1c), el efecto del gasto en niveles bajos de gasto fue superior que el efecto del gasto para las otras candidaturas, pero a medida que aumenta el gasto, el efecto de un mayor gasto no fue superior para los candidatos de la Lista del Apruebo que para los candidatos de las otras listas. Lo mismo ocurre para las candidaturas de Apruebo Dignidad (gráfica 1d). En niveles bajos de gasto, el retorno en porcentaje de votos fue

**GRÁFICA 1.** Probabilidades predichas para el cuadro 6, modelo 3 (porcentaje de votación)



*Fuente:* Elaboración propia con base en los modelos estimados en el cuadro 6. *Notas:* Predicciones ajustadas con 95 por ciento de IC. Gasto sobre el máximo permitido.

superior para las candidaturas de Apruebo Dignidad que para otras candidaturas. Pero en niveles mayores de gasto, las diferencias se diluyen. La ventaja de los candidatos de Apruebo Dignidad tiende a desaparecer cuando aumentan los niveles de gasto.

Las gráficas 1 (a, b, c y d) dejan claro que el gasto en campaña importa en el porcentaje de votos que reciben los candidatos, pero también queda claro que la lista en la que van los candidatos importa. Para los candidatos con muy bajo nivel de gasto en campaña, ir en la lista de Apruebo Dignidad les rindió una mejor votación que ir en la lista de Vamos por Chile. En niveles altos de gasto, el efecto de la lista tiende a diluirse. En otras palabras, para aquellos candidatos que más gastaron en sus campañas, la lista en la que compitieron no significó diferencia en el porcentaje de votos que recibieron.

La gráfica 2 muestra las probabilidades predichas de ganar un escaño para los candidatos dada su condición de militantes y la lista en la que participaron. La gráfica 2a muestra que la probabilidad de resultar electo en una lista de independientes fue sustancialmente superior que para los candidatos que iban en listas de partidos. Pero para aquellos candidatos en listas de independientes que más gastaron, la probabilidad de éxito fue mucho mayor que para los candidatos en listas de partidos que más gastaron. Un candidato en lista de independientes que gastó 20 por ciento del máximo permitido en el distrito tuvo una probabilidad cercana a 80 por ciento de ganar un escaño. Mientras que para candidatos en listas de partidos que gastaron una suma similar, la probabilidad de ganar un escaño fue de alrededor de 10 por ciento.

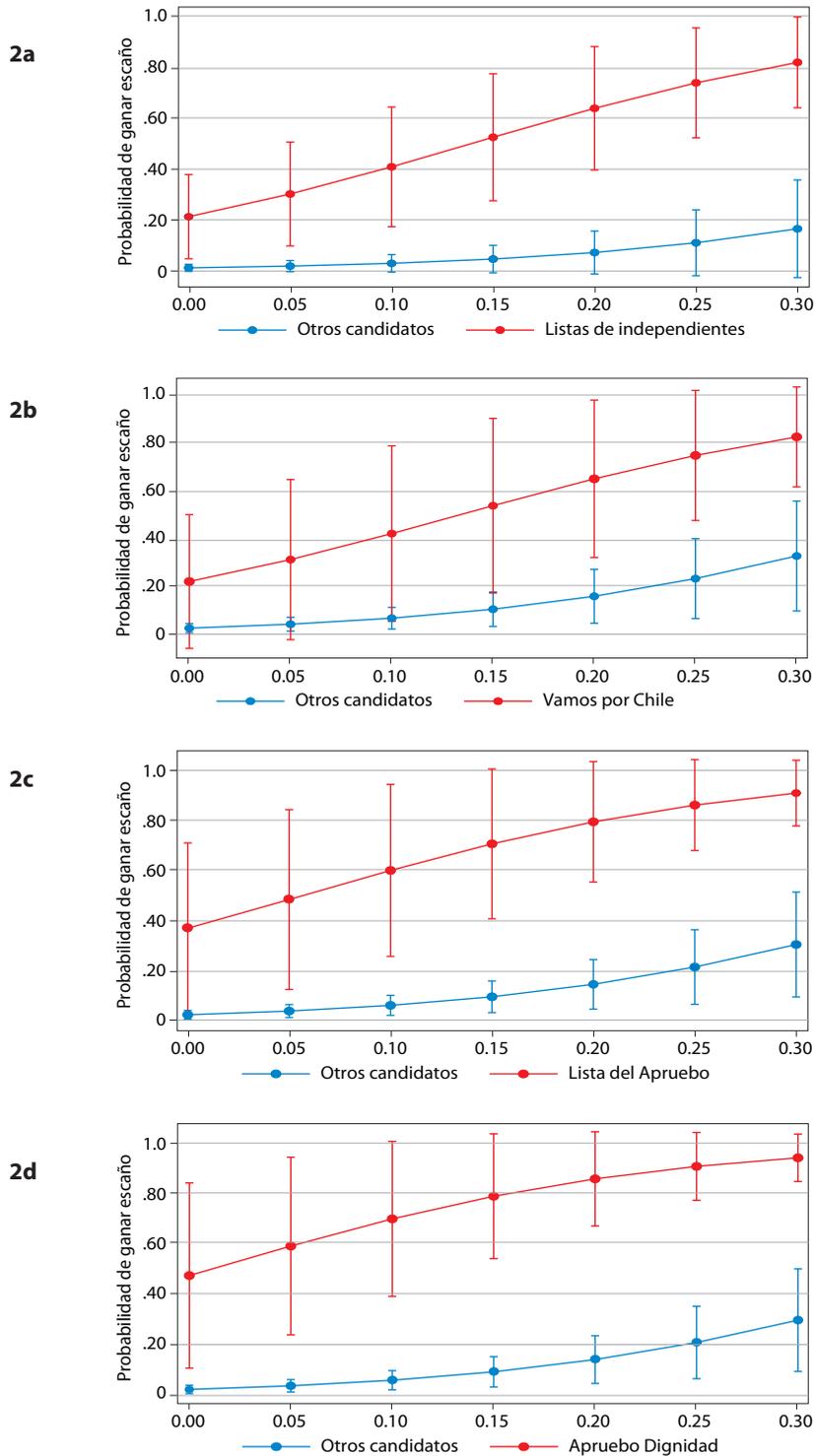
El retorno del gasto para los candidatos de Vamos por Chile también fue mayor que para el resto, pero el mayor rango del margen de error indica que algunos candidatos de la coalición de derecha, habiendo gastado mucho dinero, no tuvieron un buen desempeño electoral. Para aquellos candidatos de Vamos por Chile que gastaron más de 10 por ciento del máximo permitido en sus distritos, no hay diferencias estadísticas en la probabilidad de ganar un escaño.

Algo similar se observa para las candidaturas de los partidos de izquierda en la Lista del Apruebo y Apruebo Dignidad. Si bien el gasto en ambas listas rindió más que para candidaturas de otras listas, cualquier gasto por encima de 10 por ciento del máximo permitido en el distrito generó similares probabilidades de ganar un escaño. En estas listas, al igual que para la derecha, un mayor gasto por encima de 10 por ciento del máximo permitido no mejoró de forma significativa la probabilidad de ganar un escaño.

## CONCLUSIONES

Hay escasas ocasiones en las que se observan elecciones sin incumbentes y en las que los independientes pueden competir en igualdad de condiciones con militantes

**GRÁFICA 2.** Probabilidades predichas para el cuadro 7, modelo 9 (probabilidad de ser electo)



*Fuente:* Elaboración propia con base en los modelos estimados en el cuadro 7. *Notas:* Predicciones ajustadas con 95 por ciento de IC. Gasto sobre el máximo permitido.

partidistas en distritos plurinominales con lista abierta. El caso de la contienda para elegir a 138 de 155 miembros de la convención constitucional en Chile en 2021 permite evaluar el efecto de la condición de militante partidista, nominado en listas de partidos y el gasto en campaña en el desempeño electoral, medido tanto como porcentaje de votos recibidos como en la probabilidad de ganar un escaño.

Con información sobre militancia partidista y afiliación a listas de partidos de los 1 278 candidatos a convencionales constituyentes, mostramos que los independientes que compitieron fuera de lista no tuvieron mejor desempeño electoral que los militantes partidistas. Pero los independientes que compitieron en listas de independientes tuvieron un mejor desempeño electoral que el resto de las candidaturas. Si bien la probabilidad de resultar electo no varió entre militantes partidistas e independientes, tanto los independientes que se presentaron en las listas de independientes más populares como los militantes partidistas que se presentaron en las tres listas de partidos que ya tenían representación en el legislativo tuvieron mejor desempeño.

Ser independiente en lista de independientes implicó una base electoral mayor que ser militante en lista de partidos, pero el efecto del gasto en campaña fue significativo tanto para militantes como para independientes. Aquellos candidatos que más gastaron recibieron una mejor votación y tuvieron más probabilidades de ganar un escaño. Pero el apoyo electoral base fue superior para los candidatos de listas de independientes que para los candidatos de la lista de derecha Vamos por Chile. A su vez, un mayor gasto en campaña tuvo mejores retornos para los candidatos de listas de independientes y para los candidatos de las listas de partidos tradicionales de izquierda que para los candidatos de la lista de partidos de derecha Vamos por Chile.

El caso de la elección para miembros de la convención constitucional en Chile en 2021 confirma que el gasto en campaña importa, pero de forma distinta para independientes y militantes. Aquellos independientes que se agrupan y compiten en listas de independientes tienen un mejor desempeño que los independientes que compiten fuera de lista. Pero ser militante de partido no representa una desventaja respecto a los independientes. Es cierto que, en esa elección, un porcentaje alto de los ganadores fue independiente. Pero un porcentaje alto de los candidatos también era independiente. Si bien esa elección se produjo en un contexto de altos niveles de rechazo a los partidos políticos, lo que significó que las reglas se modificaran para permitir que los independientes compitieran en igualdad de condiciones con los militantes de partidos tradicionales, aquellos candidatos —independientes y militantes— que más gastaron tuvieron mejor desempeño electoral. A su vez, los militantes de partidos tradicionales y los independientes de las listas de independientes que resultaron ser más populares también se vieron beneficiados.

Luego, una importante lección que nos deja esta contienda electoral en la que participaron independientes y militantes partidistas en igualdad de condiciones es

que el gasto en campaña es muy importante y que ser parte de una lista de partidos o de independientes que en conjunto forman una lista ayuda a mejorar el desempeño electoral. Por eso, incluso cuando se produce una elección con una opinión pública que rechaza a los partidos políticos, presentarse en listas con otros candidatos que contribuyan a una mayor votación es mejor que presentarse como independiente. El éxito de los independientes en la contienda electoral de la convención constituyente en 2021 se explica porque dichos independientes pudieron formar listas y competir en igualdad de condiciones frente a los candidatos afiliados a partidos. Pero para para todas las candidaturas, un mayor gasto en la campaña aumentó la probabilidad de éxito electoral. 

## REFERENCIAS

- Abramowitz, Alan I. y Steven Webster (2016), “The Rise of Negative Partisanship and the Nationalization of U.S. Elections in the 21st Century”, *Electoral Studies*, 41, pp. 12-22.
- Acevedo, Sergio y Patricio Navia (2015), “Un método no endógeno para medir el gasto electoral en Chile, 2005-2009”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(225), pp. 103-131.
- André, Audrey y Sam Depauw (2014), “District Magnitude and the Personal Vote”, *Electoral Studies*, 35, pp. 102-114.
- Bartels, Larry M. (2000), “Partisanship and Voting Behavior, 1952-1996”, *American Journal of Political Science*, 44(1), pp. 33-50.
- Bartels, Larry M. (2002), “Beyond the Running Tally: Partisan Bias in Political Perceptions”, *Political Behavior*, 24(2), pp. 117-150.
- Brancati, Dawn (2008), “Winning Alone. The Electoral Fate of Independent Candidates Worldwide”, *The Journal of Politics*, 70(3), pp. 648-662.
- Cabezas, José Miguel, Hugo Jofré y Patricio Navia (2023), “The Effect of Campaign Spending, District Magnitude and Incumbency when Electoral Rules Create Districts with Old and New Voters: The Case of Chile 2017”, *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 33(2), pp. 258-277.
- Cain, Bruce E., John A. Ferejohn y Morris P. Fiorina (1984), “The Constituency Service Basis of the Personal Vote for U.S. Representatives and British Members of Parliament”, *The American Political Science Review*, 78(1), pp. 110-125.
- Cain, Bruce E., John A. Ferejohn y Morris P. Fiorina (1987), *The Personal Vote: Constituency Service and Electoral Independence*, Cambridge, Harvard University Press.
- Campbell, Angus, Philip E. Converse, Warren E. Miller y Donald E. Stokes (1960), *The American Voter*, Nueva York, John Wiley & Sons.
- Carey, John M. y Mathew S. Shugart (1995), “Incentives to Cultivate a Personal Vote: A Rank Ordering of Electoral Formulas”, *Electoral Studies*, 14(4), pp. 417-439.
- Carroll, Royce y Monika Nalepa (2019), “When Does the Personal Vote Matter for Party Loyalty? The Conditional Effects of Candidate-Centred Electoral Systems”, *Parliamentary Affairs*, 74(1), pp. 102-120.
- Cheibub, Jose Antonio y Gisela Sin (2020), “Preference Vote and Intra-party Competition in Open list PR Systems”, *Journal of Theoretical Politics*, 32(1), pp. 70-95.

- Contreras, Gonzalo y Patricio Navia (2013), “Diferencias generacionales en la participación electoral en Chile, 1988-2010”, *Revista de Ciencia Política*, 33(2), pp. 419-441.
- Cox, Gary W. y Michael F. Thies (2000), “How Much Does Money Matter? ‘Buying’ Votes in Japan, 1967-1990”, *Comparative Political Studies*, 33(1), pp. 37-57.
- Dalton, Russel J. (2013), *Citizen Politics: Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*, Washington, D.C., Sage Press.
- Dalton, Russell J. (2016), “Party Identification and its Implications”, *Oxford Research Encyclopedia of Politics*, Oxford.
- De La Cerda, Nicolás (2022), “Unstable Identities: The Decline of Partisanship in Contemporary Chile”, *Journal of Politics in Latin America*, 14(1), pp. 3-30.
- Diamond, Larry, Jonathan Hartlyn y Juan J. Linz (1999), “Democracy in Developing Countries: Latin America”, en Larry Diamond, Jonathan Hartlyn, Juan J. Linz y Seymour Martin Lipset (eds.), Boulder, Lynne Rienner Publishers, pp. 1-70.
- Erikson, Robert (1972), “Malapportionment, Gerrymandering, and Party Fortunes in Congressional Elections”, *American Political Science Review*, 66(4), pp. 1234-1245.
- Fábrega, Jorge (2022), “Ordenamiento ideológico en la Convención Constitucional Chilena”, *Revista de Ciencia Política*, 42(1), pp. 127-151.
- Fiorina, Morris P. (2002), “Parties and Partisanship a 40-year Retrospective”, *Political Behavior*, 24(2), pp. 93-115.
- Fuentes, Claudio (2018), “Cortándose las alas: Factores que explican la reforma al financiamiento electoral en Chile”, *Colombia Internacional*, 95, pp. 109-136.
- Gamboa, Ricardo y Mauricio Morales (2021), “Candidate Gender Quotas and Campaign Spending in Open-List Proportional Representation Systems: The Case of Chile”, *Journal of Women, Politics & Policy*, 42(3), pp. 260-271, DOI: 10.1080/1554477X.2021.1928546.
- Garzia, Diego, Federico Ferreira da Silva y Andrea De Angelis (2022), “Partisan Dealignment and the Personalisation of Politics in West European Parliamentary Democracies, 1961-2018”, *West European Politics*, 45(2), pp. 311-334.
- Golosov, Grigori (2003), “Electoral Systems and Party Formation in Russia: A Cross-Regional Analysis”, *Comparative Political Studies*, 36(8), pp. 912-935.
- Green, Donald P. y Jonathan S. Krasno (1988), “Salvation for the Spendthrift Incumbent: Re-Estimating the Effects of Campaign Spending in House elections”, *American Journal of Political Science*, 32(4), pp. 884-907.
- Grofman, Bernard (1999), “SNTV, STV, and Single-Member-District Systems: Theoretical Comparisons and Contrast”, en Bernard Grofman, Sung-Chull Lee, Edwin Winkler y Brian Woodall (eds.), *Elections in Japan, Korea, and Taiwan under the Single Nontransferable Vote*, Ann Arbor, University of Michigan Press, pp. 317-333.
- Haime, Agustina y Francisco Cantú (2022), “Negative Partisanship in Latin America”, *Latin American Politics and Society*, 64(1), pp. 72-92.
- Herrera, Richard y Michael Yawn (1999), “The Emergence of the Personal Vote”, *The Journal of Politics*, 61(1), pp. 136-150.
- Hetherington, Marc J. (2001), “Resurgent Mass Partisanship: The Role of Elite Polarization”, *American Political Science Review*, 95(3), pp. 619-631.
- Jacobson, G. (1978), “The Effects of Campaign Spending in Congressional Elections”, *American Political Science Review*, 72(2), pp. 469-491.
- Johnson, Joel W. (2011), “Incumbents without a Campaign Finance Advantage: Competi-

- tion and Money in Chile's Congressional Elections", *Journal of Politics in Latin America*, 3(3), pp. 3-33.
- Johnson, Joel W. (2013), "Campaign Spending in Proportional Electoral Systems: Incumbents Versus Challengers Revisited", *Comparative Political Studies*, 46(8), pp. 968-993.
- Klar Samara y Yanna Krupnikov (2016), *Independent Politics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Le Foulon, Carmen y Valeria Palanza (2021), "Elecciones a la Convención Constituyente: Innovación y renovación", *Puntos de Referencia*, 580.
- Luna, Juan Pablo y David Altman (2011), "Uprooted but Stable: Chilean Parties and the Concept of Party System Institutionalization", *Latin American Politics and Society*, 53(2), pp. 1-28.
- Lupu, Noam (2013), "Partisanship in Latin America the Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts", en Ryan E. Carlin, Matthew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister (eds.), *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, Ann Arbor, University of Michigan Press, pp. 226-245.
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (1995), *La construcción de instituciones democráticas: Sistemas de partidos en América Latina*, Santiago, CIEPLAN.
- Morales Quiroga, Mauricio (2020), "Estallido social en Chile 2019: Participación, representación, confianza institucional y escándalos públicos", *Análisis Político*, 33 (98), pp. 3-25.
- Morales, Mauricio y Rafael Piñeiro (2010), "Gasto en campaña y éxito electoral de los candidatos a diputados en Chile 2005", *Revista de Ciencia Política*, 30(3), pp. 645-667.
- Navia, Patricio y Rodrigo Osorio (2015), "It's the Christian Democrats' Fault: Declining Political Identification in Chile, 1957-2012", *Canadian Journal of Political Science*, 48(4), pp. 815-838.
- Nemoto, Kuniaki y Matthew S. Shugart (2013), "Localism and Coordination under Three Different Electoral Systems: The National District of the Japanese House of Councilors", *Electoral Studies*, 32(1), pp. 1-12.
- Peña, Carlos, Patricio Silva, José Brunner, Rossana Castiglioni y Claudio Fuentes (2021), *La revuelta de octubre: Orígenes y consecuencias*, Santiago, Fondo de Cultura Económica.
- Piscopo, Jennifer M., Magda Hinojosa, Gwynn Thomas y Peter M. Siavelis (2022), "Follow the Money: Gender, Incumbency, and Campaign Funding in Chile", *Comparative Political Studies*, 55(2), pp. 222-253.
- Samuels, David (2001), "When Does Every Penny Count? Intra-party Competition and Campaign Finance in Brazil", *Party Politics*, 7(1), pp. 89-102.
- Samuels, David (2006), "Sources of Mass Partisanship in Brazil", *Latin American Politics and Society*, 48(2), pp. 1-27.
- Seawright, Jason y John Gerring (2008), "Case Selection Techniques in Case Study Research: A Menu of Qualitative and Quantitative Options", *Political Research Quarterly*, 61(2), pp. 294-308.
- Somma, Nicolás M., Matías Bargsted, Rodolfo Disi Pavlic y Rodrigo M. Medel (2021), "No Water in the Oasis: the Chilean Spring of 2019-2020", *Social Movement Studies*, 20 (4), pp. 495-502.
- Titelman, Noam y Javier Sajuria (2023), "Why Vote for an Independent? The Relevance of Negative Identity, Independent Identity, and Dealignment in a Pro-inde-

- pendent Political Environment”, *Party Politics*, DOI: <https://doi.org/10.1177/135406882311964>.
- Toro Maureira, Sergio y Macarena Valenzuela (2018), “Chile 2017: Ambiciones, estrategias y expectativas en el estreno de las nuevas reglas electorales”, *Revista de Ciencia Política*, 38(2), pp. 207-232.
- Valenzuela, J. Samuel (1995), “Orígenes y transformaciones del sistema de partidos en Chile”, *Estudios Públicos*, 58, pp. 5-80.
- Waissbluth, Mario (2020), *Orígenes y evolución del estallido social en Chile*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Públicos Universidad de Chile.
- Zittel, Thomas (2017), “The Personal Vote”, en Kai Arzheimer, Jocelyn Evans y Michael S. Lewis-Beck (eds.), *The sage Handbook of Electoral Behaviour*, Thousand Oaks, SAGE, pp. 668-683.